

OTRA TAXONOMÍA DE LAS NUBES — DIONISIO GONZÁLEZ

REAL
FÁBRICA DE
ARTILLERÍA
DE SEVILLA

21/05
— 12/10

2025



LA NUBE DE PAPEL:
LA RETÓRICA DE LOS
MISÓLOGOS

Sin duda, a más de uno se le vendrá a la imaginación la equivalencia entre la incineración forzada del papel resultante y fumigación selectiva de campesinos adscritos de Manabitas, (una notación extrema de odio racista y odio fuerte como la brasa en el espacio arquetípico de la desvergueta y la venia genocidaria, como el temo del papel, la sacralidad de su definición, su linaje, su construcción y su asunción, la otulada que impregna junto a la impureza una revolución estructural moribunda a manos de la diglosia y el algarín de la nueva revolución imperialista. Pero a más, pese a su ductilidad, pese a su fácil alipio, el papel se resquebraja porque abunda de instrumentos que convocan las debilidades que requieren autría nefandicia y firma signatária e ítem final.

[illegible][illegible]

OTRA TAXONOMÍA DE LAS NUBES – DIONISIO GONZÁLEZ

En los inicios del siglo XIX, en medio de la asofía celeste (este concepto en filosofía se define como falta de conocimiento, reacción y actuación desde los instintos; conocimiento que proviene de nuestros pensamientos con relación a un objeto y sujeto, que no siendo la realidad en sí es algo aproximado), algunos hombres olvidados, nescientes pero observadores, alzaron en Europa, por primera vez, sus ojos con pretensión científica hacia el cielo.

Entonces las nubes, hidrometeoros visibles, no estaban nominadas, no existía una clasificación de éstas ni una rama de la meteorología que estudiara el movimiento y el estado de las mismas; esa ciencia sería la nefología. Es cierto que siempre se contemplaron las nubes, su dimensión y su espectral dramatismo. Leonardo da Vinci las definió como cuerpos sin superficie. Pero el hombre miraba sobre su cabeza únicamente con perplejidad y devoción. El boticario inglés Luke Howard fue el primero de estos hombres que mirando al cielo argumentó una clasificación de las nubes que aún continúa vigente. En diciembre de 1802 habló por primera vez, en una sala de Lombard Street durante una conferencia para la Sociedad Ascética -una pequeña sociedad científica a la cual pertenecía-, de las masas densas u opacas de vapor acuoso suspendidas en la atmósfera. Así determinó las tres principales categorías de nubes: cúmulus, stratus y cirrus, y sus transiciones, es decir, sus clasificaciones e interludios, como las cirrostratus y stratocumulus. Howard registró igualmente al nimbus, nube de lluvia, y su tipo-mixto cumulus-cirrus-stratus. En 1832 la conferencia sería editada y publicada como un pequeño libro ilustrado con dibujos: *Essay on the Modifications of Clouds* (Ensayo sobre la modificación de las nubes).

Los estudios meteorológicos han avanzado de forma ostensible, pero estos pioneros, que en el siglo XIX, aprovechando las enseñanzas taxonómicas del botánico y científico naturalista Carlos Linneo, miraron hacia el cielo (Jean-Baptiste de Lamarck, Luke Howard, Johann Wolfgang von Goethe, Ralph Abercromby, Ivan Simonov), posibilitaron categorías formales y clasificatorias que habrían de determinar previsiones para la navegación, los regadíos y/o la guerra. Los conflictos bélicos derivarán y conformarán otro tipo de nube; una nube pavorosa nunca antes vista e inventariada, jamás imaginada. Nube como acabamiento, cataclismo y depredación.

REAL
FÁBRICA DE
ARTILLERÍA
DE SEVILLA

21/05
–12/10

2025

